

LOS ARQUEÓLOGOS MARINOS

PROTEGIENDO LOS TESOROS DEL MAR

EDUCACIÓN SECUNDARIA - BACHILLERATO - FP



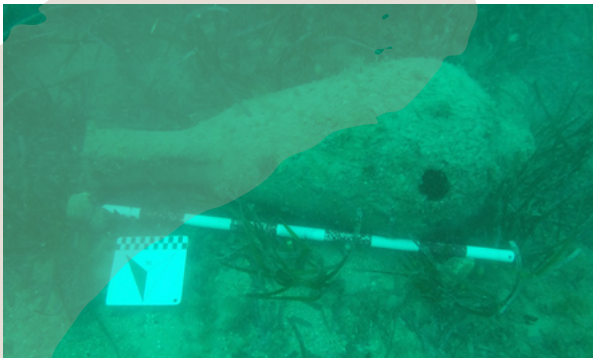
Un arqueólogo desciende a la zona acotada para la excavación (rodeada por una protección metálica) en el pecio romano Bou Ferrer. ©J. A. Moya (Equipo Bou Ferrer).

El **arqueólogo marino** es un profesional dedicado al estudio y la exploración de los restos materiales sumergidos en cuerpos de agua. Esta disciplina proviene de la arqueología, la ciencia que estudia el comportamiento humano del pasado mediante el análisis de restos físicos que dejaron nuestros antecesores.

Los restos arqueológicos (yacimientos, estructuras, elementos y artefactos) proporcionan vínculos tangibles con nuestra historia colectiva y son una muestra de la evolución social, económica y cultural de la humanidad.

Gracias a la arqueología, podemos comprender cómo vivían las personas del pasado, cómo se adaptaban a su entorno, cómo utilizaban los recursos naturales y cómo transformaban el mundo que los rodeaba.

La **arqueología subacuática**, una rama derivada de la arqueología, se enfoca en investigar los vestigios de culturas antiguas que se encuentran bajo el agua en océanos, mares, ríos y lagos. Estos vestigios incluyen barcos hundidos, puertos antiguos, ciudades sumergidas, artefactos y estructuras construidas en entornos acuáticos.



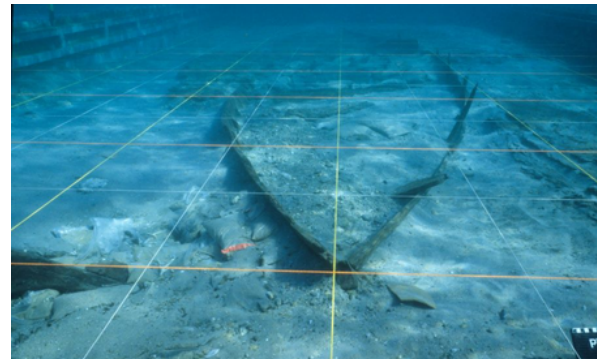
Ánfora romana hallada en la bahía de Santa Pola.
©Museo del Mar Santa Pola.

En la **Comunidad Valenciana**, el Centre d'Arqueologia Subaquàtica de la Comunitat Valenciana, ubicado en Burriana, es la institución encargada de proteger y gestionar el patrimonio subacuático en la zona.

La arqueología subacuática es una disciplina relativamente joven, que tuvo un gran desarrollo en el siglo XX tras la invención del equipo de respiración autónoma bajo el agua (SCUBA) por Jacques Cousteau. Esta tecnología permitió a los arqueólogos disponer de tiempo suficiente bajo el agua para realizar investigaciones científicas y explorar el mundo submarino. Aunque el interés por los naufragios y las ruinas sumergidas ha existido durante siglos, fue en el siglo XX cuando comenzó a desarrollarse como una ciencia formal.

Desde entonces, la arqueología marina ha avanzado significativamente, beneficiándose de los desarrollos en la tecnología de buceo y de prospección subacuática. Hoy en día, los arqueólogos marinos pueden explorar áreas más profundas y remotas, recuperando artefactos que ofrecen nuevas perspectivas sobre la historia humana.

El trabajo de un arqueólogo marino abarca una amplia gama de actividades, desde la investigación y planificación hasta la excavación y preservación de sitios subacuáticos. Utilizan diversas herramientas de exploración para localizar sitios arqueológicos sumergidos, tanto en mares y océanos, como en ríos o lagos. Estas herramientas incluyen el sonar de barrido lateral, magnetómetros que detectan elementos metálicos, fotogrametría subacuática, vehículos submarinos autónomos, y buceo autónomo (SCUBA) para inspeccionar visualmente los sitios.



Toma de datos en un pecio del Mediterráneo.
Barco fenicio Mazarrón. ©ARQUA

La primera fase del trabajo de un arqueólogo marino, una vez identificado un sitio sumergido o pecio, es la excavación para desenterrar artefactos y restos estructurales. Este proceso requiere técnicas especializadas debido al entorno subacuático, como el uso de aspiradoras de agua para eliminar sedimentos, herramientas de mano adaptadas, y métodos para estabilizar los objetos descubiertos en el agua.

A continuación, todo lo encontrado bajo el agua debe ser meticulosamente registrado y documentado en mapas detallados, mediante fotografía subacuática, videografía y notas precisas sobre la ubicación y la condición de los hallazgos.



Áncora romana (más de 1500 años de antigüedad) recién extraída en el Portixol de Jávea por los arqueólogos del Centro de Arqueología Subacuática de la Comunitat Valenciana, el Museo Arqueológico y la Policía Local de Xàbia.
©Club Náutico Xàbia.

Los artefactos recuperados del agua suelen requerir tratamiento especial para evitar su deterioro al ser expuestos al aire. Los arqueólogos marinos trabajan junto con **conservadores y restauradores** para preservar estos objetos, utilizando técnicas como la desalinización y la estabilización química.

La arqueología marina es crucial para entender la historia humana, especialmente en lo que respecta al comercio, la guerra, la migración y las relaciones interculturales. Los restos sumergidos pueden ofrecer información sobre civilizaciones antiguas que no se conserva en sitios terrestres. Además, los naufragios pueden actuar como cápsulas del tiempo, preservando artefactos en condiciones que serían imposibles en tierra.

El trabajo de un arqueólogo marino es físicamente exigente y técnicamente complejo. Requiere no solo habilidades de buceo y manejo de equipos subacuáticos, sino también un profundo conocimiento arqueológico. Las condiciones en el mar pueden ser impredecibles, y las excavaciones subacuáticas suelen ser más difíciles que las terrestres debido a la visibilidad limitada, las corrientes y la presión del agua.

Además, los arqueólogos marinos deben enfrentarse a otro desafío: la **explotación**. Los sitios arqueológicos sumergidos albergan una gran cantidad de objetos históricos que pueden ser muy atractivos para saqueadores y piratas, quienes roban, destruyen o dañan irreparablemente esta valiosa fuente de conocimiento histórico y cultural. La destrucción o saqueo de estos sitios impide el trabajo de los arqueólogos subacuáticos, ya que puede proporcionar información incorrecta sobre la vida en el pasado, el comercio marítimo, las tecnologías antiguas y el cambio ambiental a lo largo del tiempo.

Muchos países tienen leyes y regulaciones que prohíben la explotación de sitios arqueológicos, tanto en tierra como en el mar. Respetar estas leyes es fundamental para mantener la integridad de los recursos arqueológicos y protegerlos para las generaciones futuras.

En España, contamos con una normativa reguladora, el **Plan Nacional de Protección del Patrimonio Arqueológico Subacuático**, que establece las siguientes indicaciones en caso de que te encuentres con este tipo de patrimonio mientras buceas o navegas.

Si descubrimos un pecio, como ciudadanos, hay acciones que podemos tomar para su protección y conservación, como pueden ser:

- 1. Reportar el hallazgo:** si descubres un pecio, es crucial informar a las autoridades pertinentes, como la guardia costera, el departamento de patrimonio histórico o algún instituto arqueológico local. Proporcionar la ubicación exacta y cualquier detalle relevante puede ayudar a proteger y estudiar el sitio.
- 2. No tocar ni llevarse objetos:** es esencial abstenerse de tocar o llevarse objetos del sitio. La manipulación inadecuada puede dañar el pecio y destruir valiosa información histórica. Esto incluye no solo objetos grandes, sino también pequeños artefactos.
- 3. Fotografiar y documentar:** tomar fotografías del pecio puede ser útil para su estudio y conservación. Asegúrate de documentar la ubicación, la orientación y cualquier característica relevante del sitio.
- 4. Denunciar actividades ilegales:** si observas actividades ilegales, como la extracción no autorizada de artefactos o la destrucción del pecio, es importante informar a las autoridades correspondientes para que puedan intervenir y proteger el sitio.

La Comunidad Valenciana, y España en general, es uno de los países con mayor **patrimonio cultural subacuático** del mundo, con pecios de gran valor histórico y una excelente conservación. Debemos sentirnos orgullosos del trabajo que los arqueólogos marinos desempeñan en la exploración y preservación de nuestro pasado sumergido. A través de su trabajo, estos profesionales nos ayudan a entender mejor la historia humana y a proteger un patrimonio cultural que, de otro modo, podría perderse en las profundidades del océano.

 ENLACES INTERESANTES

- [TESOROS DE MAR](#)
- [LIBRO VERDE. PLAN NACIONAL DE PROTECCIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL SUBACUÁTICO ESPAÑOL](#)
- [CONVENCIÓN SOBRE LA PROTECCIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL SUBACUÁTICO](#)
- [RECUPERACIÓN Y DEPÓSITO DE ÁNFORA ROMANA MUSEO DEL MAR SANTA POLA](#)
- [OCEAN EXPLORATION](#)
- [ARQUA](#)
- [DE SIRENAS, MITOS Y TRAZOS](#)

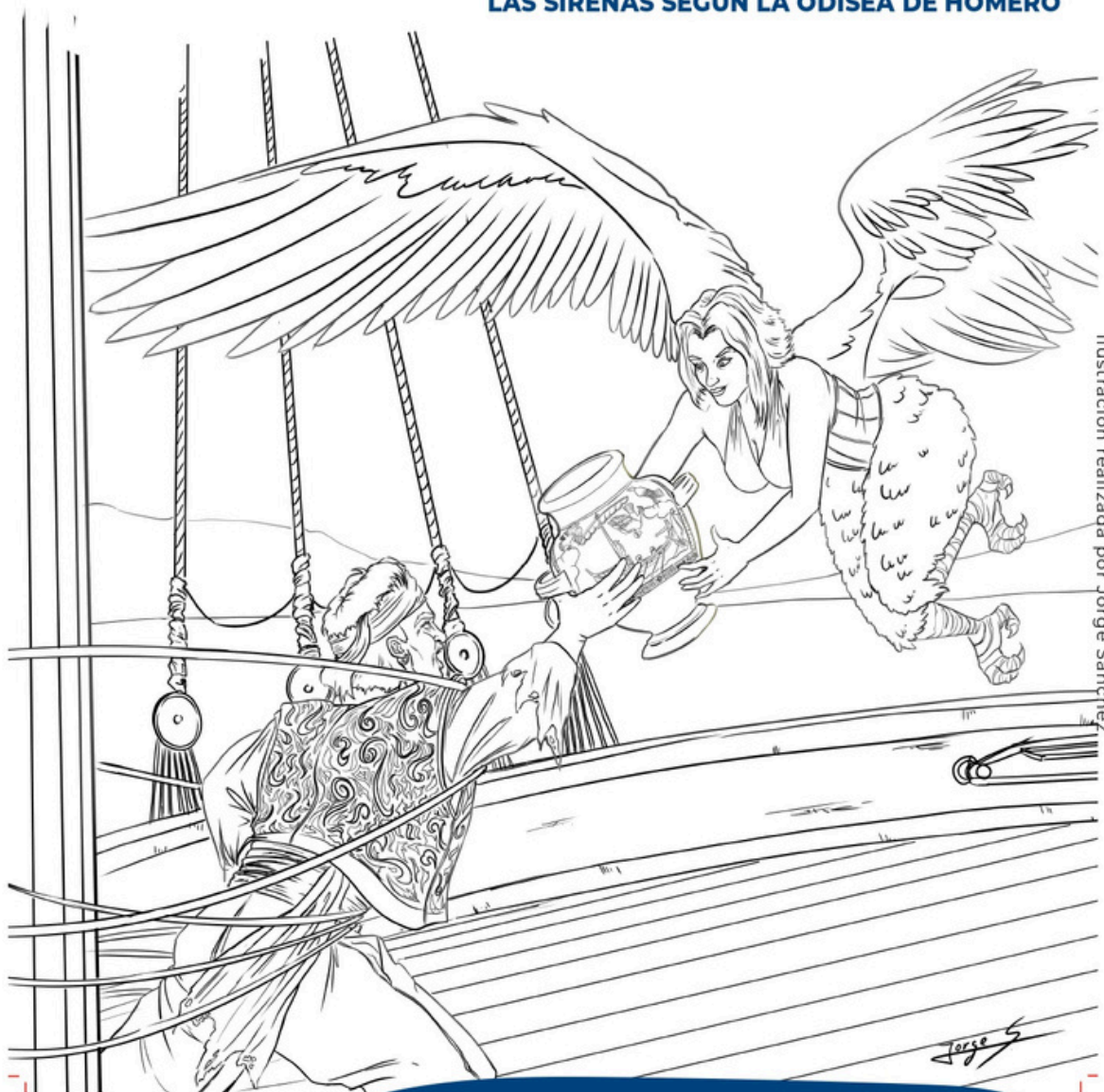
ACTIVIDAD

LIBRO PARA PRESTAR, APRENDER Y CONOCER

DE SIRENAS, MITOS Y TRAZOS




LAS SIRENAS SEGÚN LA ODISEA DE HOMERO



Il·lustraci3n realizada por Jorge S3nchez

Odiseo se libera de las ataduras de un barco pirata influenciado por el canto de la sirena Telexipia para entregarle un 3nfora que ha sido robada, simbolizando la protecci3n del patrimonio subacu3tico. Destaca la importancia de preservar nuestro legado cultural sumergido.





La Cátedra UNESCO *Forum Universidad y Patrimonio Cultural* de la Universitat Politècnica de València, España, se distingue por su compromiso en la difusión del patrimonio cultural entre la sociedad, fomentando su aprecio y preservación. En línea con este propósito surge **Ocean ART Project**, una iniciativa de divulgación que utiliza el **Patrimonio Cultural Marino** como herramienta educativa y cuyo objetivo es el de sensibilizar a infancia y juventud sobre la imperiosa necesidad de cuidar nuestros mares y océanos, frente a los **riesgos** que los acechan, alineándose con los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas.

En esta actividad, buscamos converger en tres objetivos fundamentales: el Objetivo 4, Educación de Calidad; el Objetivo 13, Acción por el Clima; y el Objetivo 14, Vida Submarina. Reconocemos que todos, desde los más jóvenes hasta los adultos, compartimos la responsabilidad en este cambio urgente y esencial.

En nuestra web podrás encontrar muchos más **recursos** divertidos y formativos que te puedes descargar completamente gratuitos que han sido elaborados especialmente para ti.

!!!GRACIAS POR UNIRTE A NUESTRO EQUIPO Y FORMAR PARTE DEL CAMBIO!!!



Este estudio forma parte del programa THINKINAZUL y ha sido apoyado por MCIN con financiación de la Unión Europea NextGenerationEU (PRTR-C17.11) y de la Generalitat Valenciana GVA-THINKINAZUL/2021/008; Investigadora principal: María Victoria Vivancos Ramón, Universitat Politècnica de València, España